



## Música en la Liturgia Sagrada

*Cantaré al Señor mientras viva;  
Cantaré alabanzas a mi Dios  
mientras esté siendo.  
Salmo 104: 33*

La música es un don de Dios, y la capacidad de hacer música reside dentro de cada persona humana. La música es también, a la vez, una actividad individual y comunitaria. Es la naturaleza comunitaria de la música lo que la convierte en una forma de arte ideal para usar en la Adoración Divina. El animador principal de esta forma de arte en la liturgia es la asamblea. En ciertos momentos, el sacerdote, el diácono, el coro, los músicos, el salmista y el cantor tienen roles específicos y propios, pero es la asamblea la que participa en cada momento de la celebración litúrgica.

### Enraizado en las Escrituras

La sagrada escritura es rica en imágenes musicales. El Antiguo Testamento proporciona numerosos ejemplos de la adoración de Dios a través de la música y como una expresión de agradecimiento a Dios durante los momentos importantes en la historia de la salvación. En el Nuevo Testamento, los evangelios de Mateo y Marcos cuentan que Jesús cantó un himno después de la última cena antes de ir al Monte de los Olivos el Jueves Santo (Mt 26:30, Mc 14:26). Además, San Pablo en su carta a los Efesios aclamó la importancia de cantar

"Himnos, Salmos y Cánticos espirituales" en agradecimiento a Dios (Efesios 5:19).

La Constitución sobre la Liturgia Sagrada, Sacrosanctum Concilium, establece que "la tradición musical de la Iglesia universal es un tesoro de valor inestimable, incluso mayor que el de cualquier otro arte (SC, 112)." Cuando la canción sagrada se une con el poder de la Palabra, la música sagrada "forma parte necesaria o integral de la liturgia solemne (SC 2, 112)." El Concilio Vaticano II también previó que todos los fieles tomen un papel activo en la participación en la liturgia sagrada: "La Madre Iglesia desea fervientemente que todos los fieles sean llevados a esa participación plenamente consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige el naturaleza de la liturgia (SC, 14)."

### La Música Como Participación

Cuando se trata de música litúrgica, la Iglesia desea que la participación se exprese en dos formas: participación interna y externa. La participación litúrgica debe ser "sobre todo interna, en el sentido de que mediante ella los fieles unan su mente a lo que pronuncian o escuchan y cooperan con la gracia celestial. También debe ser externa, como para mostrar la participación interna mediante gestos y actitudes corporales, mediante las aclamaciones, las respuestas y el canto (*Musicam Sacram: Instruction on the Liturgy*, 1967, 15)."



Al considerar los tipos de música utilizados en la Liturgia Sagrada, y cuando se tiene en cuenta la gran cantidad de gustos y preferencias de los miembros de la asamblea, es fácil ver por qué acordarse de la música adecuada puede ser complicado. Tradicionalmente, "La Iglesia reconoce que el canto gregoriano es especialmente adecuado para la liturgia romana (SC, 116)." El canto Gregoriano es una expresión tangible de la universalidad de la Iglesia y su rico



patrimonio musical-litúrgico. Aun así, el repertorio musical de la liturgia está en un estado constante de crecimiento y desarrollo. “El desarrollo de un repertorio de música vernácula para la liturgia en los últimos cincuenta años es un regalo por el cual estamos agradecidos y que continuamos promoviendo. Confiar solo en la música de un solo género o estilo para la celebración de la liturgia es disminuir la amplitud y profundidad de nuestra herencia litúrgica y arriesgar la exclusión de las contribuciones legítimas de culturas y compositores particulares (*Stewards of the Tradition: Cincuenta años después de Sacrosanctum Concilium*, 2013, 3).”

### Líderes Bien Formados

Las mismas consideraciones deben darse a quienes lideran la música en la liturgia. Si bien la asamblea es el principal ministro de música, los reunidos para la misa a menudo necesitan dirección. No todos se sienten cómodos cantando, por eso el cantor juega un papel vital, ayudando a sostener la asamblea. El cantor también puede dirigir el salmo en el ámbón, asumiendo la misma posición que el lector de la Escritura. Un cantor bien formado es un regalo para la comunidad y debe poseer suficiente capacidad musical para ejecutar su ministerio sin restar valor a la solemnidad de la celebración Eucarística. Lo mismo ocurre con el coro: este grupo tiene el poder de inspirar las oraciones de otros, pero solo cuando este ministerio se realiza desde una posición de oración y fidelidad al texto y la fiesta litúrgica. Los cantores y los miembros del coro nunca son intérpretes. Más bien, son instrumentos a través de los cuales toda la fiesta eucarística se eleva para la gloria de Dios.

### La Música Como Evangelización

Finalmente, la música sagrada en sí misma, puede ser usada como un medio de evangelización en la liturgia. Cuando se ejecuta hábilmente, tiene la capacidad de expresar belleza y santidad. Los salmos y los cánticos del Antiguo Testamento son ejemplos poderosos de esta belleza y santidad. Como señaló el Papa Francisco, “La música sagrada y el canto litúrgico tienen la tarea de darnos un sentido de la gloria de Dios, de su belleza, de su santidad

que nos envuelve en una 'nube luminosa (*Papa Francisco, Discurso a los participantes Conferencia Internacional de Música Sacra, 4 de marzo de 2017*).”

Nuestro canto está enraizado en el amor. Al menos, así debería ser. Cantamos en la misa por nuestro amor a Dios y el amor de Dios por nosotros. “*Cantare amantis est*”, dice San Agustín, cantar pertenece a quien ama. En nuestra canción, llegamos a la interpretación trinitaria de la música litúrgica. “El Espíritu Santo es amor, y es este Espíritu Santo el que produce el canto (en nosotros). Es el Espíritu de Cristo, el Espíritu que nos atrae al amor de Cristo y así nos conduce al Padre (*El Espíritu de la Liturgia*, 142).”

*No todas las canciones son dignas de ser cantadas en la Misa y sobre este tema, seguramente habrá más discusión. Pero cuando la música litúrgica se basa en la fe bíblica, es teológicamente apropiada y crea una forma superior de proclamación, todos están llamados a cantar en amor al Creador y en*

*(Partes de este artículo fueron adaptadas del trabajo del P. Paul Turner y apreciamos su disposición a compartir sus conocimientos con nosotros).*

*Para obtener más información sobre las próximas revisiones a las normas litúrgicas en la Diócesis de Bridgeport, visite [www.formationreimagined.org](http://www.formationreimagined.org). Las reuniones se llevarán a cabo durante el mes de noviembre para aquellos que deseen obtener más información.*